ARQUIDIÓCESIS
DE GUAYAQUIL

Guayaquil, 9 de mayo 2020

REAPERTURA DE LOS TEMPLOS

Queridos hermanos

La Conferencia Episcopal Ecuatoriana ha elaborado un protocolo para la reapertura de los templos y la atención en las secretarías parroquiales, que ha sido avalado como el trabajo más responsable y técnico que se haya presentado al COE nacional, lo cual nos da la certeza de la seriedad con la que se ha obrado al ofrecer todas las seguridades sanitarias a nuestros feligreses.

El protocolo señala que, como primer paso, en cada Jurisdicción eclesiástica, se constituya una Comisión diocesana. Dando cumplimiento a esta disposición, la Comisión arquidiocesana está conformada por Mons. Iván Minda, Presidente, P. Francisco Sojos, coordinador, Ing. Daniel Ojeda, técnico en seguridad, y Bernardo Meitzner, encargado de señalética.

Las principales competencias de la Comisión arquidiocesana son:

a) Asesorar sobre los protocolos de bioseguridad.
b) Socializar el protocolo con el clero y la feligresía, ayudada por la comisión de comunicación.
c) Capacitar virtualmente al clero y a las comisiones parroquiales.
d) Determinar, con los vicarios episcopales, qué parroquias cumplen con los protocolos y están listas para la reapertura.
e) Monitorear el cumplimiento de los protocolos en constante comunicación con los párrocos.
f) Determinar cuál de las parroquias, según la semaforización, pueden pasar a la segunda y tercera fase.

La Iglesia ecuatoriana ha hecho un gran esfuerzo para presentar este protocolo a las autoridades competentes; es necesario, por lo tanto, que lo conozcamos y cumplamos de la manera más estricta, tratando de ser claros, sencillos y precisos, teniendo en cuenta que los feligreses ya están familiarizados con algunas normas de seguridad sanitaria, como ***el uso de mascarilla, el lavado de manos y el distanciamiento social.***

ARQUIDIÓCESIS
DE GUAYAQUIL

Como pastores, ratificamos nuestra responsabilidad de proteger la vida de todas las personas con quienes trabajamos, como también de aquellos que vienen a nuestros templos y despachos parroquiales, especialmente de las más vulnerables por edad o enfermedades crónicas.

Que María, Salud de los enfermos, nos acompañe en la misión de enseñar, santificar y pastorear que el Señor nos ha confiado, buscando los medios y los modos más apropiados frente a esta nueva y desafiante realidad.

Fraternalmente,

+ Luis Cabrera Herrera, ofm
Arzobispo de Guayaquil

ARQUIDIÓCESIS DE GUAYAQUIL
ARZOBISPADO